

Anselmo López Morais

Un “Cristo en majestad” lemosino a subasta en Madrid

La Galería Fernando Durán de Madrid incluyó en la subasta de Navidad, celebrada el 18 de diciembre de 2003, un altorrelieve de cobre esmaltado y dorado representando a “Cristo en Majestad”, obra del taller de Limoges de finales del siglo XII o principios del XIII. Pero finalmente, y por causas que desconocemos, la pieza no llegó a salir a la venta.

En el catálogo de la subasta la pieza, de 45 por 21 centímetros, se describe como “altorrelieve de cobre campeado o excavado, grabado, esmaltado y dorado al mercurio, con cabujones y ojos de vidrio”, representando un “Cristo tronante tocado con corona y vestido con túnica, sobretúnica y manto, descalzo sobre un escabel esmaltado que simboliza el arco iris”, todo el cual “iría flanqueado por una mandorla formando un marco paradisíaco”. Y se dice que la pieza “podría haber formado parte de un frontal o retablo para



el Altar Mayor de una Catedral formando parte de un programa iconográfico con tetramorfos. Apostolado y Virgen... (como en el Frontal de la Catedral de Ourense), o podría haber decorado un arca relicario (como la del Museo Diocesano de Huesca) o pertenecer a las tapas de encuadernación de un Evangelio”.

El Frontal de la Catedral de Ourense, estudiado por Josefa Gallego Lorenzo en 2001 en el nº 5 de los Cuadernos de “Porta da Aira”, formaba parte de un retablo o arqueta que hubiera podido contener las reliquias de San Martín, construido entre finales del siglo XII o mediados del XIII en Limoges. Está incompleto, conservándose cincuenta y tres placas de cobre dorado y esmaltado, representando figuras de la Virgen, varios Apóstoles y otros santos, todas ellas fundidas, decoradas y aplicadas con clavos a fondo esmaltado de lapislázuli con grandes flores de típico estilo cuyo fondo está atravesado por tres fajas, la superior con el nombre del personaje y las otras dos con un sencillo dibujo que recuerda algo las letras cúficas, aunque la placa de San Martín con San Alfonso no tienen más que la banda superior, símbolos de los Evangelistas, monstruos y follajes. El tamaño de las placas con figuras es de 31 centímetros, y la que representa a San Martín muestra a su lado un personaje nimado a cuyos pies se lee “Alfonso Areri”, tratándose de San Alfonso Aredio obispo de Ourense en el siglo XIII y probable donante de la obra, ya que era muy devoto de San Martín y dispuso en su testamento que se hicieran en Limoges varios retablos de esmalte para iglesias dedicadas a este Santo, que es titular de la Catedral ourensana y en cuya provincia hay otras dos valiosas obras de dicho material: el pie románico de la cruz del convento de las Clarisas de Allariz y el tríptico lemosino del siglo XVI de la colección del Patronato Santamarina-Temes de Ourense.

La pieza llegó a la subasta procedente de una familia de Zamora, cuyo abuelo era de Ourense, lo que permite que la razonable suposición de ser el Pantocrátor del frontal catedralicio se afiance. El alto coste de salida ha impedido que esta pieza se incorporase como hubiera sido de desear al conjunto auriense.